

La segunda petición – Venga tu reino – Mateo 6:10 – Domingo 48

Pr E Maljaars

Lectura – Salmo 72

Salterios:

227:1,2

140:1-3

200:1-3

176:1,2

49:1,2

Querida congregación, después de que los discípulos escucharon orar al Señor Jesús, le dijeron: “Señor, enséñanos a orar”. **Lucas 11:1**, “Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.” Entonces el Señor Jesucristo les enseñó. orar como leemos en **Lucas 11:2**, “Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino...”

Amados, hemos considerado la dirección y la primera petición de esta oración: “Padre nuestro que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre.” Esta tarde llegamos a la segunda petición, **Mateo 6:10**, “Venga tu Reino”.

En esta segunda petición, el Señor Jesucristo pone ante nuestros pensamientos un reino. Un reino es un país o territorio gobernado por un rey. Un rey gobierna su reino y protege su reino. Si vienen enemigos, defiende su reino. Espiritualmente hablando, existen dos reinos, el Reino de Jesucristo y el de Satanás.

Amigo, amiga ¿en qué reino estás? Por naturaleza, estamos más interesados en construir nuestros propios reinos, que es el deleite de Satanás. Su reino fomenta la adoración a uno mismo, el orgullo, los celos, la ira, etc. Pero el reino de Dios es completamente diferente: los hijos de este Rey lo adoran y por el Espíritu Santo producen frutos de amor, gozo, paz, fe, etc. Este es el reino y el Rey del cual leemos en el **Salmo 72:18-19**, “Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, El único que hace maravillas. Bendito su nombre glorioso para siempre, Y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén.”

Jesucristo enseña a sus discípulos a orar “Venga tu Reino”. Esto implica que Sus discípulos tienen un deseo en este reino. Por naturaleza, no deseamos el reino de Dios. Por naturaleza, nacemos en el reino de Satanás y necesitamos ser llevados al reino de Jesucristo. Los verdaderos discípulos de Jesucristo han nacido de nuevo y están en Su reino.

Juan 3:5, “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” Los verdaderos cristianos son trasladados del reino de las tinieblas al reino de Jesucristo. **Colosenses 1:13**, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,”

Los verdaderos discípulos de Jesucristo están en Su Reino. Pertenecen a este Rey y aman al Rey de este reino, Jesucristo. Los ciudadanos de este reino oran “Venga tu reino” para pedir que el reino de Jesucristo prospere. Anhelan el día en que el reino de Jesucristo venga en su plenitud. Sólo hay un Rey y un Reino que perdurará para siempre.

Amigos, recuerda cuando el ángel Gabriel le dijo a María que iba a tener un hijo por obra milagrosa del Espíritu Santo. ¿Qué le dijo acerca de este niño y de Su reino? Abre tu Biblia en **Lucas 1:31-33**, “Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

¿Qué nos enseña Jesucristo en esta segunda petición? Bueno, los autores de Catecismo de Heidelberg resumieron en domingo 48.

Domingo 48

Pregunta 123: ¿Cuál es la segunda petición?

Respuesta. “*Venga tu reino*”, es decir; reina de tal modo sobre nosotros por Tu Palabra y Espíritu, que nos sometamos cada vez más y más a Ti. Conserva y aumenta Tu Iglesia. Destruye las obras del diablo y todo poder que se levante contra Ti, lo mismo que todos los consejos que se toman contra Tu Palabra, hasta que la plenitud de Tu reino venga, cuando Tú serás todo en todos.

El tema: La segunda petición – Venga tu reino

Jesucristo instruye a sus ovejas a orar: “Venga tu Reino”. Hoy en día, los ciudadanos hacen muchas peticiones a sus autoridades. ¿Qué pide un cristiano cuando dice: “venga tu reino”? ¿Qué le piden los hijos de Dios a su Padre celestial? Mencionaré cuatro cosas.

- 1. Gobiérnanos**
- 2. Aumentarnos**
- 3. Preservarnos**
- 4. Ven a nosotros**

Con la ayuda del Señor nuestro primer punto

Venga tu reino es una petición que dice: “Gobiérnanos”

Querida congregación, a veces los ciudadanos se rebelan contra su rey y quieren liberarse de su autoridad. Por ejemplo, Israel se rebeló contra el rey Roboam, y esto provocó que el reino de las doce tribus de Israel se dividiera en dos reinos. Las diez tribus y las dos tribus. Leemos acerca de la rebelión contra un reino en una parábola de Jesucristo en **Lucas 19:14**, “Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.” Estos ejemplos somos tú y yo por naturaleza. Somos enemigos del reino de Dios y rebeldes contra el Rey de este reino; no queremos que el Rey Jesús nos gobierne; queremos ser rey en nuestra propia vida. Pero por la gracia de Dios los pecadores nacen de nuevo y son traídos al reino de Dios. Que bendición ser ciudadano de este Reino. ¿Eres?

Jesucristo enseña a los ciudadanos de Su reino a orar “Venga Tu Reino”. Los ciudadanos aman al Rey y con esta petición expresan su deseo de que Él los gobierne. Esto implica que ya no son otros reyes en sus vidas. Tienen un nuevo Rey en sus vidas y han entregado el trono en sus corazones al Rey Jesús. Por la gracia de Dios ¿Has hecho esto?

“Venga tu reino”, es una petición que pide ser gobernado por Dios Todopoderoso y Su Hijo, el Rey Jesús. Permítanme compartirles una historia bíblica para ilustrar este punto. La historia está en 1 Samuel 18 y trata sobre David y Jonatán. David había matado al gigante Goliat en el capítulo anterior. Al final del capítulo, leemos que el rey Saúl le preguntó a David de quién era hijo. David le respondió, y podemos creer que compartió con el rey Saúl más de lo que está escrito en la Biblia. Jonatán, el hijo del rey Saúl, probablemente vio a David matar a Goliat, pero también escuchó lo que dijo David y algo sucede en el corazón de Jonatán. **1 Samuel 18:1**, “Aconteció que cuando él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo.” Jonatán es el hijo del rey Saúl y, con el tiempo, naturalmente se convertiría en rey en lugar de su padre. Sin embargo, con el tiempo, Jonatán se convence de que David algún día se convertirá en rey. ¿Qué hace Jonatán? Se rinde ante este hecho. Hizo un pacto con David. Jonatán se quita la armadura y le entrega las armas a David. Esto significa rendición a David. Con esto Jonatán está diciendo: "David, deseo que venga tu reino y que tú seas mi rey". **1 Samuel 18:3-4**, “E hicieron pacto Jonatán y David, porque él le amaba como a sí mismo. Y Jonatán se quitó el manto que llevaba, y se lo dio a David, y otras ropas suyas, hasta su espada, su arco y su talabarte.”

Amigo, amiga ¿esto ha sucedido espiritualmente en tu vida? Por naturaleza, naces como ciudadano del reino de Satanás, así como Jonatán por naturaleza nació en el reino de su padre Saúl. Por la gracia de Dios, el príncipe Jonatán fue sometido y entregado al reino de David, donde ya no era el príncipe. ¿Has sido traído al reino de Dios? ¿Has leído en la Biblia,

las maravillosas obras del Hijo de David, el rey Jesús? ¿Has oído hablar de Su salvación para los pecadores? ¿Lo has oído hablar a través de la palabra? ¿Te has quitado todas tus armas de resistencia hacia Él? ¿Tu corazón ha estado unido a Él? ¿Anhelas ahora que Él te gobierne? ¿Oras? “Hijo de David, guíame, guíame, gobiérname” En el pasado solo te preocupabas por tu propio reino, pero ahora oras, desde tu corazón: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino.”

Los verdaderos creyentes están en el reino de Dios y se han rendido al Rey, pero todavía tienen carne que se rebela. Llegan a su vida cosas contrarias a su carne y sienten que la rebelión surge nuevamente. Sienten mucho pecado en sí mismos. Desean obedecer al Rey, pero pecan una y otra vez. Este deseo se expresa en el catecismo de Heidelberg donde leemos: “Venga tu reino”; es decir, gobiérnanos de tal manera por Tu Palabra y Espíritu, que podamos someternos cada vez más a Ti”. Sólo tienen un comienzo de obediencia al Rey. Confiesan como Pablo, **Romanos 7:19**, “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.” ¿Es esta tu vida?

Los verdaderos cristianos desean que cada día sus corazones sean completamente gobernados por el Rey. Cuando los hijos de Dios oran “Venga tu reino”, están pidiendo que Jesucristo los gobierne por Su Palabra y Espíritu. La Palabra y el Espíritu fueron usados para su salvación, pero necesitan la Palabra y el Espíritu para su santificación. Sus corazones han sido conquistados, pero desean que sus corazones sean completamente puros para servir a su rey. Oran como David en el **Salmo 86:11**, “Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre.”

Venga a tu reino es una petición que pide “Gobiérnanos”. Amigo mío, amiga mía, ¿Oras por esto? ¿Qué pide un cristiano en esta petición? ¿Qué piden los hijos de Dios a su Padre celestial con esta segunda petición?

Venga tu reino es una petición que dice: “aumentarnos o que tu reino crezca”

Querida congregación, ¿desean que crezca el reino de Dios? Los ciudadanos del reino tienen una tarea en este mundo. ¿Cuál es su tarea? La Gran Comisión que el Señor Jesucristo les ha dado. **Marcos 16:15**, “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” La responsabilidad de la iglesia es predicar el evangelio a todas las naciones. Los padres están llamados a hablar la Palabra de Dios a sus hijos. La responsabilidad de cada creyente es compartir el evangelio con sus familias, amigos, colegas y vecinos. ¿Por qué? Para que con la bendición del Espíritu Santo aumente el reino de Jesucristo. Para la gloria de Dios y la salvación de los pecadores. Queridos creyentes, ¿su corazón es el mismo que el del poeta en el

Salmo 67:4-5, “Alégrense y gócense las naciones, Porque juzgarás los pueblos con equidad, Y pastorearás las naciones en la tierra. Selah Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben.”

“Venga tu reino” es una petición para que el reino de Jesucristo aumente. ¿Cómo serán traídos los pecadores al reino? Por regeneración. ¿Cómo se salvarán los pecadores? ¿Cómo creerán los pecadores en el Señor Jesucristo? A través de la Palabra y el Espíritu Santo. ¿Cómo se unirán sus corazones al Rey del reino? Bueno ¿Cómo se unió el corazón de Jonatán al de David? Escuchó su palabra. Los pecadores necesitan escuchar la Palabra de Dios; necesitan escuchar el evangelio de Jesucristo. El Espíritu Santo obra la fe en Jesucristo mediante el oír el evangelio. Si los pecadores no escuchan el evangelio, ¿cómo pueden conocer al único y precioso Salvador? Si los pecadores no conocen a Jesucristo, ¿cómo pueden creer en Él? Si los pecadores no creen en el Único Salvador, no pueden ser salvos. Ora para que el Señor proporcione más pastores para predicar el precioso evangelio en Su iglesia en la tierra. Rueguen al Señor para que envíe más misioneros a las naciones, a aquellos que nunca han oído el evangelio.

Queridos hijos de Dios, ovejas del Buen Pastor, ¿escuchan y sienten su responsabilidad de compartir el evangelio con los demás? Es bueno que oremos “venga tu reino”, pero también somos responsables de obedecer el mandato del Señor. Tu familia, amigos y vecinos necesitan escuchar el evangelio.

En conexión con este punto por favor abre tu Biblia en **Romanos 10:13-17**, “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”

“Venga tu reino” es una petición para que el reino de Jesucristo crezca. El hombre tiene una responsabilidad, pero, en esta petición, hay también un clamor al Rey del reino para que obre irresistiblemente en el corazón de los pecadores. ¿Por qué? Porque el hombre no puede salvarse a sí mismo y mucho menos a alguien más. La salvación de los pecadores es imposible para el hombre, pero no imposible para Dios Todopoderoso. El hombre tiene la responsabilidad de hablar, pero Dios salva. La salvación es de Dios.

Queridos amigos, ¿tienen familiares o amigos que están muertos en pecados y transgresiones? ¿están tu madre o padre perdidos en pecado?

¿Tu hermano o hermana están perdidos en pecado? ¿O tu hijo o hija? ¿Tienes una esposa o un marido que está perdido? Comparte la Palabra de Dios con ellos y ora como el Señor Jesucristo te instruye: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino”. El Dios Todopoderoso tiene el poder de traer a su familia o amigos a Su reino. En Ezequiel 36 leemos sobre la obra soberana de Dios que renueva los corazones. **Ezequiel 36:26**, “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.” Amigo mío, amiga mía, Dios tiene el poder de cambiar los corazones y se deleita en que le clama que haga lo que ningún hombre puede hacer por sí mismo ni por otro. ¿Qué te anima Jehová a pedirle que haga? Que renueve los corazones. Escucha lo que Jehová dice en **Ezequiel 36:37**, “Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños.”

Amados, compartan el evangelio y oren para que el Rey del reino obre en los corazones, Él tiene el poder. Mientras compartes la Palabra de Dios, Dios puede hacer milagros, Dios puede abrir corazones cerrados que tú y yo no tenemos poder para abrir. Pienso en Pablo, a quien leemos en Hechos 16, fue y habló el evangelio a un grupo de mujeres reunidas junto a un río. ¿Qué pasó cuando Pablo predicó el evangelio? El Señor abrió el corazón de una mujer y ella fue salva. Ella se convirtió en ciudadana del reino de Dios. El reino de Dios aumentó. **Hechos 16:14**, “Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.”

Querido amigo, tú que estás muerto en pecados y transgresiones, tú que tienes un corazón de piedra. En esta segunda petición también hay instrucciones para ti. Necesitas ser llevado al reino de Dios. Debes nacer de nuevo; necesitas un corazón nuevo. El Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra tiene el poder de hacer por ti lo que tú no puedes hacer. Puedes orar y pedir: “Dios Todopoderoso, renueva mi corazón”. “Señor, quita mi corazón de piedra y dame un corazón nuevo”.

Queridos creyentes, Jesucristo les instruye con la segunda petición, “Venga Tu Reino”, para que le pidan al Padre que haga hoy en los corazones de sus familiares y amigos la misma obra que hizo en el corazón de Lidia.

“Venga tu reino” es una petición que pide ser gobernado por el Rey, pero también que Su reino aumente. Consideremos la tercera súplica, pero primero cantemos el número 176:1,2.

Venga Tu reino es una petición que ruega: “Guardarnos”

Los hijos de Dios, cuando oran y piden: “Venga tu reino”, también están pidiendo a Dios Padre que los preserve. ¿Por qué? Porque tienen muchos enemigos y sin que Dios los preserve, perecerán. Pienso en David, Saúl era su enemigo que hizo todo lo posible para matarlo, pero Dios preservó a David. David oró como leemos en el **Salmo 16:1**, “Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.”

Mi querido amigo, mi querida amiga ¿comprendes la necesidad de orar? Señor, guárdame” ¿Sientes los poderes de tu carne que te hacen sentir que vas a perecer? ¿Conoces los poderes del pecado y la tentación? ¿Sabes que el enemigo del reino de Jesucristo desea destruirte? ¿Oras como el poeta del **Salmo 25:20**, “Guarda mi alma, y líbrame; No sea yo avergonzado, porque en ti confié.” **Salmo 40:11**, “Jehová, no retengas de mí tus misericordias; Tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.”

La iglesia de Jesucristo tiene enemigos y por eso les instruye a orar: “*Venga tu reino*”, es decir; reina de tal modo sobre nosotros por Tu Palabra y Espíritu, que nos sometamos cada vez más y más a Ti. Conserva y aumenta Tu Iglesia. Destruye las obras del diablo y todo poder que se levante contra Ti, lo mismo que todos los consejos que se toman contra Tu Palabra”

El diablo es un enemigo del reino de Dios. Odia al Rey del reino, Jesucristo. Satanás es enemigo de los ciudadanos del reino; odia la Palabra de Dios que habla del reino. El diablo hará todo para que los pecadores no adoren al Rey Jesús, todo para que los pecadores no caigan de rodillas ante Dios y Jesucristo. El diablo sabe que la fe viene por el oír y por eso ataca la Palabra de Dios. El diablo se alegra si la gente va sólo una vez al domingo a escuchar la predicación del evangelio. Está contento con las falsas enseñanzas. Se alegra si se predica otro evangelio y no la verdad. Por ejemplo, el diablo está contento con la predicación de la doctrina de la redención universal, de que todos eventualmente serán salvos. O la enseñanza de que no existe el infierno, que Dios es un Dios de misericordia y amor no de justicia, y que nunca castigará a los pecadores con ira eterna. O la predicación del evangelio de la prosperidad. ¿Por qué el diablo se alegra con las enseñanzas y predicaciones falsas? Porque con estas falsas enseñanzas el hombre no busca a Dios, no se arrepiente, no huye al único Salvador en busca de perdón y reconciliación, sino que con una falsa esperanza el hombre perece y el diablo se alegra.

Entonces Pablo advirtió sobre esto en Gálatas, por favor abra su Biblia en **Gálatas 1:6-9**, “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho,

también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.”

Queridas ovejas del Buen Pastor, oren con urgencia: “Venga tu reino”; “Señor guarda tu Palabra”; “Señor, preserva la predicación del evangelio.”; “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino”; “Señor, preserva tu iglesia”; “Dios todopoderoso, preserva esta pequeña iglesia aquí en Tarija”; “Señor, preserva la verdad del evangelio”.

Hijos de Dios, estén alerta. Escuche la exhortación en **1 Pedro 5:8**, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;”

Queridos hijos de Dios, ¿Tiemblas a veces y temes perecer? Escucha la promesa de tu Padre que está en el cielo. **Salmo 121:7-8**, “Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre.”

El Señor preservará Su iglesia. El Buen Pastor preservará a cada una de Sus ovejas. Venga tu reino es una petición acerca del anhelo de ser gobernado cada vez más por la Palabra y el Espíritu de Dios. Es una petición que busca que el reino de Dios crezca y que sea preservado. Pero también incluye otro aspecto, nuestro último pensamiento.

Venga Tu reino es una petición que dice: “Ven a nosotros”

Amados, “Venga tu reino” es una petición que expresa “Señor, ven a nosotros”.

En primer lugar, para honra y gloria del Rey del Reino, Jesucristo. Señor, “ven a nosotros” y trabaja en este país, en nuestra ciudad, en nuestras familias, en esta iglesia, para que muchos más te conozcan y te glorifiquen.

En segundo lugar, es una petición de “Ven a mi corazón”, no sólo para la gloria de Dios, sino también para el bienestar de mi alma. La venida del reino de Jesús es tan deseable para los pecadores miserables, para los pobres pecadores, porque es un reino de alegría, de paz y de salvación. **Romanos 14:17**, “porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”

La petición: “Venga tu reino”. También es una petición de que el Señor Jesucristo regrese como lo prometió. **Juan 14:2-3**, “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”

Con esto termina el catecismo: “*Venga tu reino*”, es decir; hasta que la plenitud de Tu reino venga, cuando Tú serás todo en todos.” Los autores del catecismo citan **1 Corintios 15:28**, “Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.” ¿Qué significa “que Dios sea todo en todos”?

¿Quiénes son las personas que sabrán esto? Pecadores redimidos. Pablo dice que Dios estará en todos ellos en plenitud. Aquí en la tierra, los corazones del pueblo de Dios a menudo se sienten fríos y duros. Aquí en la tierra las Ovejas del Buen Pastor son pobres y necesitadas. Aquí en la tierra los verdaderos creyentes tienen su carne que los acompaña a todas partes: una lucha constante. Pero cuando sean redimidos, serán liberados para siempre del pecado y de la carne y serán puros como lo es su Salvador. Dios será todo en todos. El apóstol Juan explica esto en **1 Juan 3:2**, “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”

“Venga a nosotros tu Reino” Es una súplica de aquellos que anhelan en su corazón: Señor, ven a nosotros y llévanos a casa. Cuando el Señor Jesucristo regrese, todas Sus ovejas serán hechas como Él. Que bendición para todos los ciudadanos del reino de Jesucristo. Dios será todo en todos, todos los enemigos serán expulsados para siempre. Dios será todo en todos, cada ciudadano será libre de toda rebelión y podrá servir a su rey en todo su ser perfectamente.

“Venga tu reino” - Señor, ven a nosotros, porque entonces estaremos contigo para siempre y glorificarte en perfección.

Apocalipsis 22:20, “Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.” Amén.